

Ministerio Hispano

Parroquia Santo Tomás Apóstol /Ministerio Hispano

Dirección: 272 King St. Crystal Lake, IL. 60014
Teléfono: 815-455-5400
Línea Directa: 815-356-0860
Fax: 815-455-2733

Coordinador: Reverendo William Tunarosa.

Atención al Público: Martes a Jueves de 9:00am a 4:00pm
Llamar a la Oficina Parroquial para hacer su cita (815 356 0860)

Educación Religiosa, Atención al Público:

Irene García : Lunes a Viernes 9:00am a 5:00pm

Oficina del Ministerio Hispano, Atención al Público:
Irene Garcia: Lunes a Viernes 9:00pm a 5:00pm

nuevo horario de misas

Martes 6:00 am
Miércoles 6:00 am
Jueves 7:00 pm
Viernes 7:00 pm
Sábado 5:00 pm y 7:00 pm
Domingo 9:30 am y 11:00 am

Tenga en cuenta: No hay misas semanales para el mes de Agosto, solo misas de fin de semana.



18 de julio 2021

16º Domingo del Tiempo Ordinario

La Liturgia de hoy evoca la figura del pastor. Figura muy fuerte en tiempos de Jesús. Un pastor cuida, protege y da la vida por sus ovejas. También existen los malos pastores y se distingue su mal proceder. Este Evangelio, también es recordado el IV domingo de Pascua. Jesús es el Pastor de Pastores, basta el mirar su proceder para ver lo mucho que nos ama y busca nuestro bien en todo momento. La primera lectura nos describe los rasgos de los malos pastores. Así, que, si los invertimos veremos claramente las características de los buenos pastores.

¿Actualmente a quienes se les dice pastores? Bueno, no es solamente los pastores en la iglesia. Pastores son las personas que cuidan y protegen y guían a otros. Se les puede llamar pastores a los padres de familia, a los maestros, a los abuelitos y a toda persona que tiene bajo su cuidado, de alguna forma, el hogar, la escuela o la oficina. El Evangelio nos dice que Jesús dijo a sus discípulos: “Vámonos aparte, a un lugar retirado, y descansarán un poco. Porque eran tantos los que iban y venían que no les quedaba tiempo ni para comer” (Marcos 6:31-32). Lo que paso a los apóstoles, les pasa a los padres de familia responsables del cuidado de sus hijos. Son tantas las idas y venidas que no hay tiempo ni para comer. ¡Señor Jesús, deseo que tú seas mi Pastor y mi Maestro en todo lo que hago! Guíanos a todos y cúranos de nuestras heridas por esta pandemia. El mundo entero te necesita, no nos abandones. Oremos juntos: “El Señor es mi Pastor nada me falta; en verdes pastos él me hace reposar. A las aguas de descanso me conduce, y reconforta mi alma” (Salmo 23: 1-3). ©LPi